



Uso Oficial

CISS/WP/0505

Conferencia Interamericana de Seguridad Social
Inter-American Conference on Social Security

Nov-2005

Español Or. Español

CISS/WP/0505
Uso Oficial

Mercados Laborales y Seguridad Social en una Sociedad que
Envejece: El Caso del Cono Sur (Argentina, Chile y Uruguay).

Noviembre, 2005

Para comentarios y sugerencias, por favor contactar a Paula Villaseñor
p.villasenor@ciss.org.mx VERSIÓN FINAL

Español - Or. Español

I. Introducción

El propósito de este documento es exponer la relación existente entre los sistemas de seguridad social y los mercados laborales para los adultos mayores, en tres países del Cono Sur, Argentina, Chile y Uruguay, con base en información obtenida a partir de las respectivas encuestas nacionales de hogares más recientes¹.

En este trabajo, la definición de adultos mayores abarca a todos los adultos de 55 años o más, mientras que la definición de ocupados mayores comprende a los adultos mayores ocupados. Para efectos de un análisis más completo y detallado, se establecieron tres cohortes de edad dentro de la población de adultos mayores, cuyos límites de edad son de 55 a 59 años, de 60 a 64 años, y de 65 años en adelante.

El interés de este documento radica, primero, en mostrar que el tipo de sistema de seguridad social presente en un país afectará las decisiones de trabajo o de retiro de los adultos mayores, y, segundo, en establecer una comparación por género de las decisiones laborales de los adultos mayores. En efecto, la transición demográfica que caracteriza a los países en subdesarrollo y que implica el envejecimiento de su población, ha sido más notoria en estos países del Cono Sur, siendo éstos los países con el porcentaje de adultos mayores más elevado en toda Latinoamérica. A diferencia de otros países latinoamericanos, en particular los de Centroamérica², los sistemas de seguridad social que prevalecen en estos países del Cono Sur se caracterizan por tener esquemas de cobertura y provisión de mayores beneficios y más amplios, particularmente Uruguay, los cuales influyen sobre los incentivos de los adultos mayores ocupados para permanecer en el mercado laboral y optar, en cambio, por el retiro.

El documento se divide en cinco secciones. En la sección II, se muestran las distintas tendencias en la participación laboral de los adultos mayores, por cohorte de edad y por género, en varios países de Sudamérica, incluyendo a los países del Cono Sur estudiados, entre 1950 y 2000. Dichas tendencias se basan en datos estadísticos de la Organización Internacional del Trabajo. En la sección III, se presentan distintos parámetros de análisis que reflejan las condiciones del mercado laboral para los adultos mayores en el Cono Sur. Dichos parámetros corresponden a variables laborales que permiten determinar el grado de flexibilidad y apertura laboral para los adultos mayores, así como la concentración de los mismos por sector económico, entre otros factores. Los datos fueron obtenidos a partir de las encuestas nacionales de hogares de los tres países. En la sección IV, se presentan las principales fuentes de ingreso que

¹ Para Argentina: la “Encuesta Permanente de Hogares”, año 2003, del Instituto Nacional de Estadística y Censos. Para Chile: la “Encuesta CASEN”, año 2003, del Ministerio de Planificación y Cooperación. Para Uruguay: la “Encuesta Continua de Hogares”, año 2004, del Instituto Nacional de Estadística.

² CISS (2005, a).

perciben los adultos mayores en los tres países, tanto por cohorte de edad como por estatus de empleo para poder determinar la proveniencia del ingreso de los adultos mayores en estos países. Los datos también fueron obtenidos a partir de las encuestas nacionales de hogares de los tres países. Por último, en la sección V, se concluye.

II. Tasas de Participación Laboral en la Región

El propósito de esta sección es mostrar las distintas tendencias en la participación laboral de los adultos mayores, por cohorte de edad y sexo, en estos tres países del Cono Sur, entre 1950 y 2000, con base en estadísticas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)³, en comparación con otros países de Sudamérica. A lo largo de esta sección, exclusivamente, la primera cohorte de edad abarca a los adultos mayores entre 50 y 59 años, a raíz de la propia especificación de los datos de la OIT.

En relación a los hombres ocupados mayores, en la cohorte de 50 a 59 años de edad, la participación laboral de los mismos ha experimentado una baja sostenida desde 1950. A diferencia de Perú y Paraguay, cuyas tasas de participación laboral de adultos mayores entre 50 y 59 años de edad han permanecido alrededor del 95%, a lo largo de las cinco décadas de análisis, en los tres países del Cono Sur dichas tasas de participación laboral han disminuido en más de cinco puntos porcentuales, estableciéndose en un 83% aproximadamente. Lo anterior refleja la tendencia evidente de los adultos mayores, entre 50 y 59 años, que prevalece en los países del Cono Sur desde 1950 a retirarse del mercado laboral a una edad relativamente temprana. La Gráfica II.1 muestra dicha tendencia.

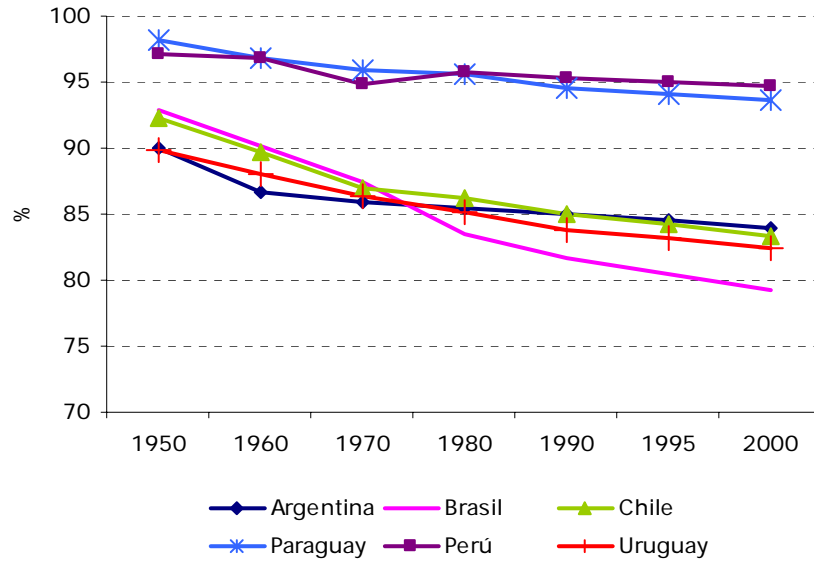
Asimismo, en la cohorte de 60 a 64 años de edad, la participación laboral de los adultos mayores en los tres países del Cono Sur, entre 1950 y 2000, muestra una caída pronunciada de 25 puntos porcentuales o más, asentándose entre el 45 y el 60% en el año 2000, a diferencia del resto de los países considerados que tan sólo reportan decrementos leves. Finalmente, en la cohorte de 65 años en adelante, solamente un bajo porcentaje de adultos mayores en el Cono Sur continúa trabajando, particularmente en el caso de Uruguay, cuya tasa de participación laboral masculina en el año 2000 fue menor a 15%. En cambio, en el caso de Perú, cuyo comportamiento corresponde al de los países de la región andina⁴, la tasa de participación laboral de adultos mayores de 65 años o más reporta niveles superiores al 50%. Por lo tanto, los países del Cono Sur reflejan un comportamiento similar en materia de participación laboral de los adultos mayores hombres, participación que ha disminuido de manera sostenida desde 1950 y que sin duda refleja las preferencias y los incentivos que

³ ILO Statistics.

⁴ Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú. CISS (2005, b).

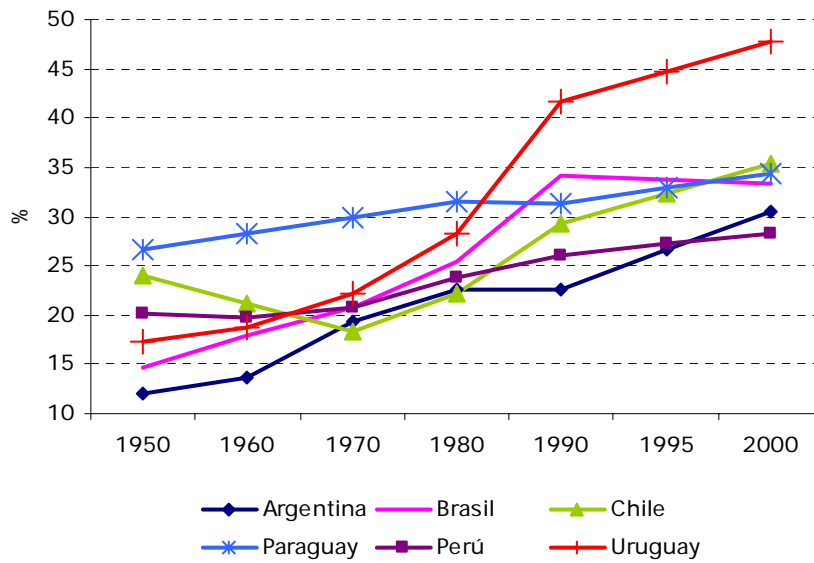
enfrentan dichos adultos mayores hombres para permanecer o no en el mercado laboral. Las Gráficas II.3 y II.5 muestran dichas tendencias.

Gráfica II.1
Tasas de Participación Laboral de los Hombres Adultos Mayores, entre 50 y 59 Años, en Sudamérica, 1950-2000



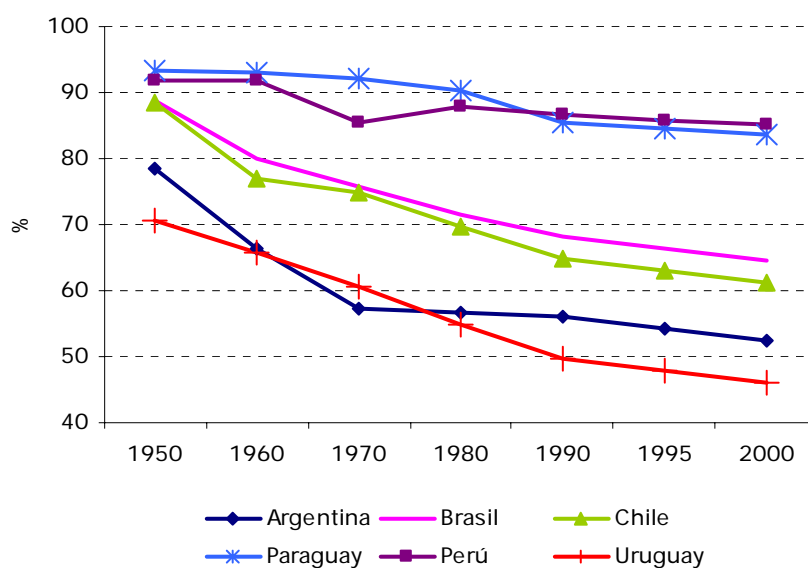
Fuente: elaboración propia con base en datos de ILO Statistics.

Gráfica II.2
Tasas de Participación Laboral de las Mujeres Adultas Mayores, entre 50 y 59 Años, en Sudamérica, 1950-2000



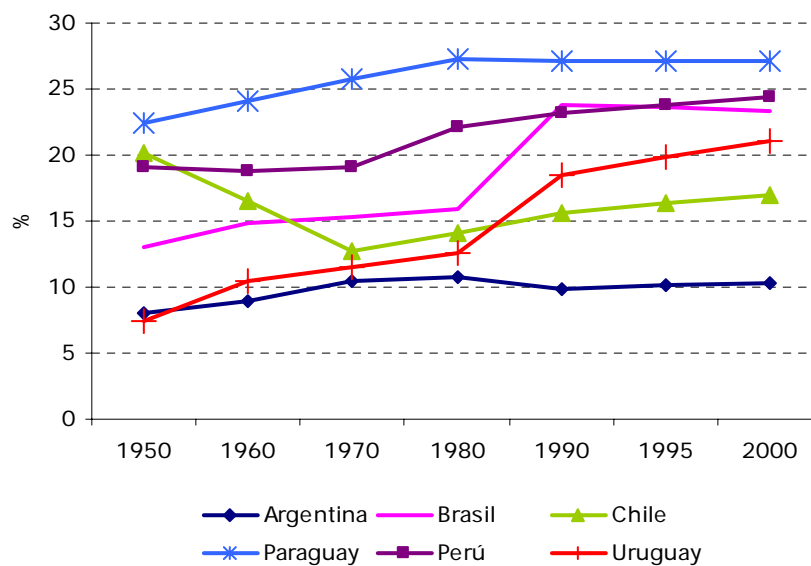
Fuente: elaboración propia con base en datos de ILO Statistics.

Gráfica II.3
Tasas de Participación Laboral de los Hombres Adultos Mayores,
entre 60 y 64 Años, en Sudamérica, 1950-2000



Fuente: elaboración propia con base en datos de ILO Statistics.

Gráfica II.4
Tasas de Participación Laboral de las Mujeres Adultas Mayores,
entre 60 y 64 Años, en Sudamérica, 1950-2000



Fuente: elaboración propia con base en datos de ILO Statistics.

Por otra parte, en relación a las mujeres adultas mayores, la participación laboral en los países del Cono Sur desde 1950 ha seguido un comportamiento similar al de los hombres adultos mayores, a excepción de un repunte importante en la primera cohorte de edad. En efecto, la participación laboral de la mujer adulta mayor, entre 50 y 59 años, en Sudamérica, se ha incrementado de manera constante desde

1950, alcanzando niveles alrededor del 30%. Por ejemplo, en 1950, en Argentina, la tasa de participación laboral femenina en la primera cohorte fue ligeramente superior al 10%. Es decir, en Argentina, solamente una de cada diez mujeres permanecía en el mercado laboral a esa edad; sin embargo, en 2000, dicha tasa de participación fue del 30%. En otros términos, cincuenta años más tarde, prácticamente una de cada tres mujeres en esa cohorte de edad permaneció en el mercado laboral. El caso de Uruguay es el más significativo, en donde la tasa de participación laboral femenina en la primera cohorte superó el 45% en el año 2000; es decir, prácticamente la mitad de las mujeres uruguayas entre 50 y 59 años de edad permanecieron en el mercado laboral en dicho año. Más aún, el caso de Chile es bastante representativo de la relación que existe entre el tipo de sistema de seguridad social prevaleciente en un país y la tasa de participación laboral adulta. En efecto, en 1981, Chile incorporó a su sistema de seguridad social el acceso obligatorio a un esquema privado de cuentas individuales⁵, según el cual los beneficios que recibe cada trabajador al momento de su retiro dependen del número de años que contribuyó en el mercado laboral. La inclusión de este tipo de esquema al sistema de seguridad social chileno pudo haber afectado los incentivos para retirarse del mercado laboral, al menos en el caso de las mujeres trabajadoras mayores, cuya tasa de participación tuvo un repunte importante a partir de 1980. La Gráfica II.2 muestra dicha tendencia. Ahora bien, cabe mencionar que en general las tasas de participación laboral femenina han reportado una tendencia creciente a nivel mundial.

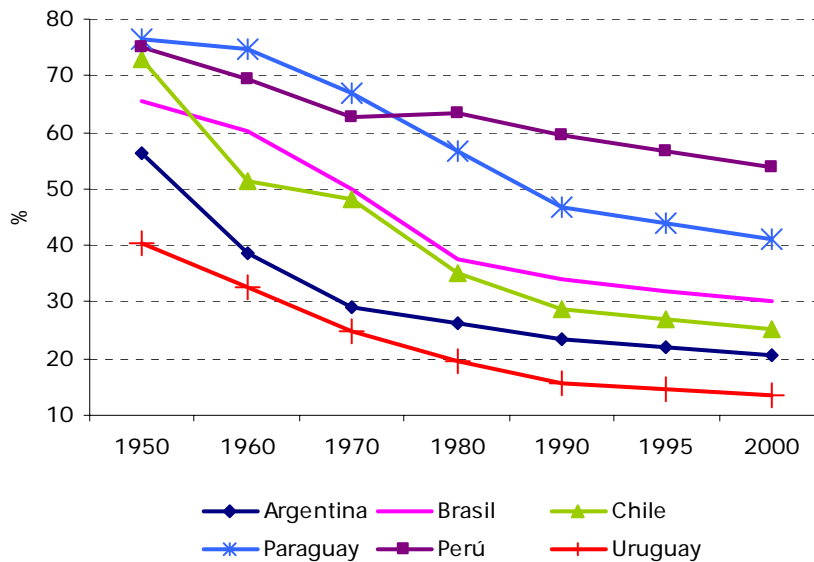
La participación laboral de las mujeres adultas mayores entre 60 y 64 años de edad en Sudamérica se ha mantenido relativamente constante dentro de cada país desde 1950, sin reportar cambios significativos. Sin embargo, los porcentajes de participación en este grupo de edad son visiblemente menores a los de la cohorte anterior, a excepción, una vez más, de Paraguay y Perú, cuyo comportamiento en materia laboral se asemeja al de otros países de la región andina, y cuyas poblaciones son más jóvenes que las de los tres países del Cono Sur. La Gráfica II.4 muestra dicha conducta.

Finalmente, la cohorte de edad de 65 años en adelante muestra una caída evidente de la participación laboral de las mujeres en Sudamérica, tendencia equivalente a la participación laboral de los hombres mayores de 65 años en los mismos países considerados. Ahora bien, es importante mencionar que, tanto en el caso de los hombres, como en el de las mujeres mayores de 65 años, las tasas de participación laboral en los países del Cono Sur son radicalmente inferiores a las de Paraguay y Perú. Por ejemplo, en Perú en el año 2000, más del 50% de los hombres adultos mayores de 65 años en adelante permaneció en el mercado laboral, mientras que menos del 15% de los hombres adultos mayores de 65 años en adelante en

⁵ Social Security Systems throughout the World (2003).

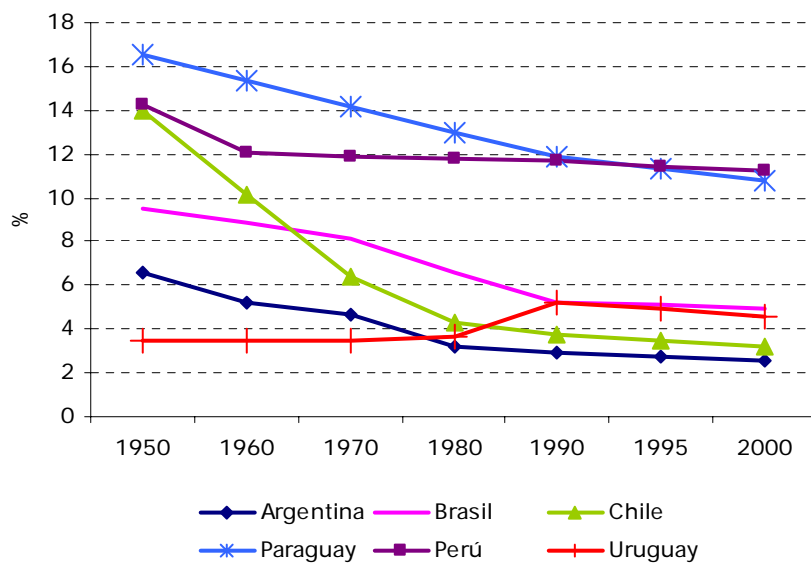
Uruguay continuó trabajando. En el caso particular de las mujeres, dicha propensión fue similar aunque reportó porcentajes menores. Las Gráficas II.5 y II.6 reflejan dichos patrones de comportamiento.

Gráfica II.5
Tasas de Participación Laboral de los Hombres Adultos Mayores, de 65 Años en Adelante, en Sudamérica, 1950-2000



Fuente: elaboración propia con base en datos de ILO Statistics.

Gráfica II.6
Tasas de Participación Laboral de las Mujeres Adultos Mayores, de 65 Años en Adelante, en Sudamérica, 1950-2000



Fuente: elaboración propia con base en datos de ILO Statistics.

Con base en la información que reflejan las gráficas presentadas en esta sección, se puede concluir que, a partir de los 60 años de edad, las tasas de participación laboral en los tres países del Cono Sur son netamente menores a las de otros países de Sudamérica⁶, a pesar de que las edades oficiales de retiro son similares. La propensión a permanecer en el mercado laboral, aún en edades avanzadas, en otros países de Sudamérica, podría responder a la falta de cobertura de los sistemas de seguridad social en estos países, o a la insuficiencia del monto de las pensiones otorgadas a los contribuyentes al momento de su retiro. Por el contrario, la propensión a retirarse definitivamente del mercado laboral en Argentina, Chile y Uruguay, aún desde los 50 años de edad, reflejaría la presencia de sistemas de seguridad social más flexibles y con mayores beneficios que fomentarían los incentivos a retirarse⁷. Es decir, en estos tres países del Cono Sur, el costo de permanecer en el mercado laboral a partir de los 50 años de edad sería mayor al beneficio de continuar trabajando.

III. Mercados Laborales para Adultos Mayores en el Cono Sur

El propósito de esta sección es analizar los distintos parámetros que reflejan las condiciones de los mercados laborales a las que se enfrentan los adultos mayores en Argentina, Chile y Uruguay, principalmente en comparación al estrato de población que se sitúa entre los 15 y los 54 años de edad, y que de alguna manera manifiestan la conveniencia de permanecer o no en el mercado laboral. Todos los datos que se presentan en esta sección fueron obtenidos a partir de las respectivas encuestas nacionales de hogares más recientes de los tres países.

- **Adultos Mayores**

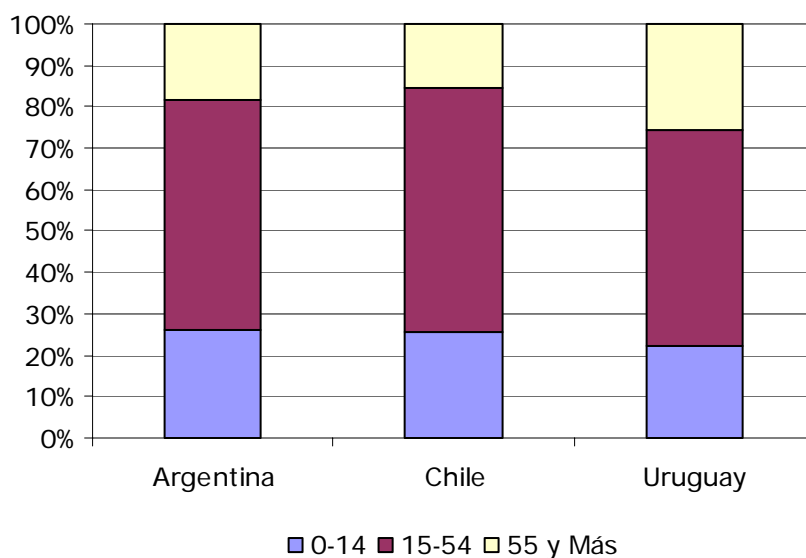
Los países del Cono Sur en los que se concentra este estudio –Argentina, Chile y Uruguay- cuentan con los porcentajes más elevados de población adulta mayor en toda Latinoamérica, llegando a rebasar el 25% de la población total, en el caso particular de Uruguay. De hecho, la razón de dependencia de la población adulta mayor a la población entre 15 y 54 años –entendida como el cociente entre el número de personas de 55 años en adelante y el número de personas entre 15 y 54 años- en estos tres países, es relativamente alta, al menos con respecto al resto de los países de

⁶ Las edades legales de retiro en otros países latinoamericanos son similares pero las tasas de participación laboral de los adultos mayores son significativamente mayores en estos países a las del Cono Sur.

⁷ Gruber y Coile (2000). Según estos autores, las políticas de seguridad social que promueven los incentivos de los adultos mayores para permanecer económicamente activos, contribuyen a reducir la tasa de salida de los ocupados mayores de la fuerza laboral.

Sudamérica, en donde los grupos de edad de población joven son más amplios⁸. La Gráfica III.1 representa la composición de la población total en los países del Cono Sur a partir de los tres principales grupos de edad.

Gráfica III.1
Composición de la Población Total por Grupos de Edad en el Cono Sur



Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de las respectivas encuestas nacionales de hogares.

Dentro de la población adulta mayor, o población de 55 años en adelante, las tasas de participación laboral de las mujeres son muy similares en los tres países y muestran una clara propensión al retiro. Sin embargo, las tasas de participación laboral de los hombres adultos mayores difieren relativamente entre los tres países y ponen de manifiesto los posibles efectos derivados del tipo de sistema de seguridad social que existe en cada uno de ellos sobre la condición de actividad de los adultos mayores, fundamentalmente a partir del monto de las pensiones y jubilaciones⁹. En Uruguay, por ejemplo, existe una propensión hacia una menor actividad económica por parte de los hombres de 55 años en adelante, tendencia que adquiere mayor significado si se considera la composición de fuentes de ingreso que reciben los adultos mayores en dicho país¹⁰. La Gráfica III.2 muestra las tasas de estatus de actividad de los adultos mayores en el Cono Sur por sexo.

Si se analiza el total de la población adulta mayor por cohortes de edad, de 55 a 59 años, de 60 a 64 años, y de 65 años en adelante, las preferencias por el retiro son más evidentes, principalmente a partir de los 60 años, particularmente en Uruguay, en

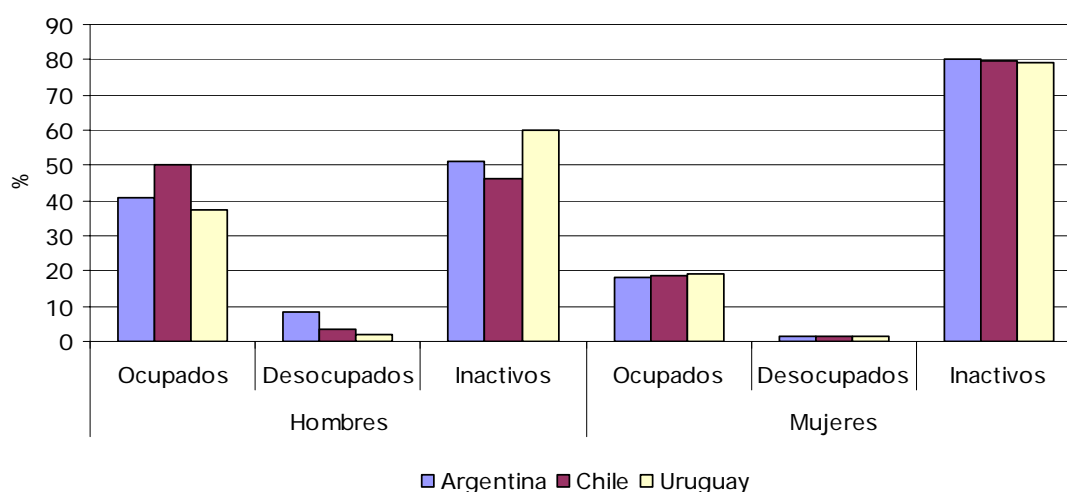
⁸ CISS (2005, a y b).

⁹ Gruber y Coile (2000).

¹⁰ Consultar Sección IV de este documento.

donde la tasa de inactividad masculina aumenta en más de 27 puntos porcentuales entre la primera y la segunda cohorte. En Chile, en cambio, dicha tasa de inactividad masculina sólo aumenta en más de 12 puntos porcentuales entre ambas cohortes. De hecho, también en Chile, la tasa de ocupación masculina en la tercera cohorte de edad es 12 puntos porcentuales mayor que en Uruguay. El Cuadro III.1 muestra los distintos porcentajes de condición de actividad por cohorte de edad y sexo en los tres países.

Gráfica III.2
Porcentaje de Adultos Mayores por Condición de Actividad y Sexo en el Cono Sur



Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de las respectivas encuestas nacionales de hogares.

Cuadro III.1
Principales Grupos de Edad por Condición de Actividad y Sexo en el Cono Sur
(Porcentaje)

Condición	Grupo de Edad	Hombres			Mujeres		
		Argentina	Chile	Uruguay	Argentina	Chile	Uruguay
Ocupados	15-54	65.76	71.12	75.43	46.38	42.21	53.62
	55-59	66.45	77.36	80.81	43.20	37.56	53.07
	60-64	55.13	66.40	55.43	26.37	24.91	29.23
	65 y Más	21.40	27.82	15.74	6.47	7.44	6.90
Desocupados	15-54	12.63	6.55	9.44	8.61	6.19	11.95
	55-59	13.61	6.64	5.39	5.19	3.76	4.38
	60-64	13.95	4.64	2.84	1.37	1.15	1.98
	65 y Más	2.85	1.42	0.78	0.41	0.23	0.47
Inactivos	15-54	21.61	22.33	15.13	45.01	51.60	34.43
	55-59	19.94	16.00	13.80	51.61	58.68	42.55
	60-64	30.91	28.95	41.73	72.26	73.94	68.79
	65 y Más	75.75	70.76	83.48	93.12	92.33	92.63

Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de las respectivas encuestas de hogares nacionales.

En términos de desempleo, la población adulta mayor de cada país se ve menos afectada que la población entre los 15 y los 54 años de edad, a excepción de Argentina, en donde los porcentajes de adultos mayores desocupados por cohorte de edad son incluso mayores que los de la cohorte de 15 a 54 años. Si bien el nivel de desempleo tiende a disminuir en la población adulta mayor en los tres países, cabe destacar que, en el caso de Uruguay, esta disminución representa un cambio en 3 puntos porcentuales para los hombres, y en 7 puntos porcentuales para las mujeres, entre la cohorte de 15 a 54 años y la cohorte de 55 a 60 años de edad, a diferencia de Argentina y Chile, en donde los cambios entre ambas cohortes son prácticamente imperceptibles, al menos para los hombres. Lo anterior resalta que, en Uruguay, el retiro es una alternativa viable para amortiguar el desempleo en la población adulta mayor, ya que la percepción de un ingreso estable y relativamente consistente, bajo forma de pensión o jubilación, aumentaría el costo de permanecer en el mercado laboral, o en otros términos, el beneficio de optar por el retiro.

- **Adultos Mayores Ocupados**

En relación a los ocupados mayores, los parámetros que reflejan las condiciones laborales de dichos trabajadores, en cada uno de los tres países analizados, coinciden con los argumentos antes expuestos y reiteran el posible efecto del tipo de sistema de seguridad social que prevalece en dichos países sobre la decisión y la conveniencia de permanecer en el mercado laboral a partir de los 55 años de edad. Estos parámetros se refieren básicamente al número de horas semanales de trabajo, al porcentaje de ocupados con más de un empleo, al tamaño de la empresa en términos de número de empleados, al sector económico de actividad y a la categoría de ocupación de los trabajadores¹¹. A pesar de que las respectivas encuestas nacionales de hogares de los tres países contienen una estructura similar, ciertos parámetros no están compuestos de la misma manera en cada encuesta, información que se especificó para cada tabla o gráfica.

Una de las variables fundamentales para analizar las condiciones laborales a las que se enfrentan los ocupados mayores de 55 años es el número de horas de trabajo a la semana, la cual indica el grado de flexibilidad laboral al que se enfrentan tales trabajadores, particularmente considerando su edad, así como sus preferencias de ocio. El Cuadro III.2 muestra el porcentaje de trabajadores por cohorte de edad y número de horas trabajadas a la semana. En el caso de Chile, la propia estructura de la encuesta no permitió obtener el número de horas de trabajo en sí, sino el tipo de jornada laboral. Por ello, en este documento se consideró que la jornada laboral media

¹¹ Hurd y McGarry (1993).

implica menos de 20 horas de trabajo a la semana, mientras que la jornada laboral completa implica más de 40 horas.

A partir de los datos reportados en el Cuadro III.2, es posible constatar que las jornadas de trabajo que enfrentan los ocupados mayores son más flexibles en Uruguay que en Argentina o Chile. Es decir, en Uruguay, los ocupados mayores tienen más posibilidades de permanecer en el mercado laboral con jornadas de trabajo más cortas, lo cual podría constituir una forma de retiro paulatino. De hecho, en el caso de Uruguay, el porcentaje de trabajadores cuya jornada laboral equivale a o excede las 40 horas semanales disminuye considerablemente conforme se considera otra cohorte de edad, a diferencia de Argentina o Chile, en donde los porcentajes permanecen relativamente constantes entre las cohortes de ocupados mayores.

Asimismo, el porcentaje de ocupados mayores que tienen más de un empleo es una variable importante para ilustrar las condiciones laborales presentes en cada país. Si bien en el caso de Uruguay, en la cohorte de 15 a 54 años, el porcentaje de ocupados mayores con más de un empleo es superior al Argentina y Chile –de hecho prácticamente el doble que en Chile- dicho porcentaje es mucho menor a partir de la cohorte de 55 a 59 años. La falta de necesidad de tener un empleo adicional a partir de los 55 años de edad podría explicarse por el tipo de fuentes de ingreso que reciben los adultos mayores en Uruguay, en donde las transferencias de dinero y los subsidios constituyen un porcentaje importante de los ingresos de dichos adultos (ver Sección IV). El Cuadro III.3 muestra el porcentaje de ocupados con un empleo adicional por cohorte de edad en los países del Cono Sur.

Cuadro III.2
Porcentaje de Ocupados por Horas Trabajadas a la Semana
y Cohorte de Edad en el Cono Sur

Horas	Cohorte de Edad	Argentina	Chile	Uruguay
1-20	15-54	23.77	13.63	16.19
	55-59	20.28	11.58	15.98
	60-64	20.52	14.18	20.36
	65 y Más	21.49	16.08	30.95
21-39	15-54	20.72	N. D.*	18.03
	55-59	23.42	N. D.	19.30
	60-64	22.82	N. D.	19.77
	65 y Más	20.62	N. D.	19.41
40 y Más	15-54	55.51	86.37	65.78
	55-59	56.30	88.42	64.72
	60-64	56.66	85.82	59.87
	65 y Más	57.89	83.92	49.64

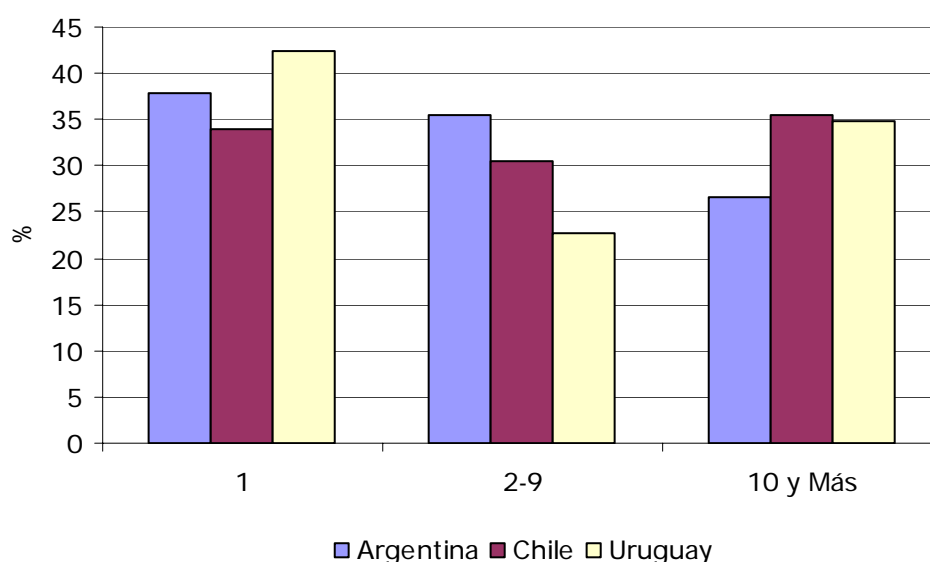
Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de las respectivas encuestas de hogares nacionales. * N. D. = No disponible. En el caso de Chile, la propia estructura de la encuesta no permite obtener el número de horas trabajadas a la semana sino el tipo de jornada laboral, ya sea completa o de medio tiempo.

Cuadro III.3
Porcentaje de Ocupados con un Empleo Adicional*
por Cohorte de Edad en el Cono Sur

Cohorte de Edad	Argentina	Chile	Uruguay
15-54	7.90	5.39	10.11
55-59	8.62	4.46	6.89
60-64	5.27	5.08	3.08
65 y Más	4.09	2.88	0.46

Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de las respectivas encuestas de hogares nacionales. * En el caso de Argentina y Uruguay, el porcentaje incluye dos o más empleos adicionales.

Gráfica III.3
Porcentaje de Ocupados Mayores por Tamaño de Empresa
(Número de Empleados) en el Cono Sur



Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de las respectivas encuestas nacionales de hogares. Nota: en el caso de Argentina, las categorías graficadas corresponden a 1 trabajador, de 2 a 15 trabajadores y de 16 trabajadores en adelante.

En relación a la ocupación principal, el tamaño de la empresa, determinado a partir del número de trabajadores empleados, en la que trabajan los ocupados mayores en el Cono Sur, no difiere significativamente. La Gráfica III.3 muestra el porcentaje de ocupados mayores por tamaño de empresa en el Cono Sur. A partir de esta gráfica es posible observar que más de un tercio de la población ocupada mayor trabaja en una empresa de una persona, resultado que se relaciona directamente con los datos reportados en el Cuadro III.4, el cual muestra el porcentaje de ocupados mayores por categoría de ocupación y por cohorte de edad. En efecto, en este trabajo, se consideró que las principales categorías de ocupación laboral corresponden a los patrones, los ocupados auto-empleados y los empleados. Así, la Gráfica III.4 representa el porcentaje de ocupados mayores en general por categoría de ocupación para los tres

países de estudio. En términos generales, la mayoría de la población mayor ocupada en dichos países se sitúa en la categoría de empleados, aunque la categoría de ocupados auto-empleados también representa un porcentaje considerable, porcentaje alineado con la fracción de ocupados que trabajan en empresas conformadas exclusivamente por una persona.

Cuadro III.4
Porcentaje de Ocupados Mayores
por Categoría Ocupacional y Cohorte de Edad en el Cono Sur

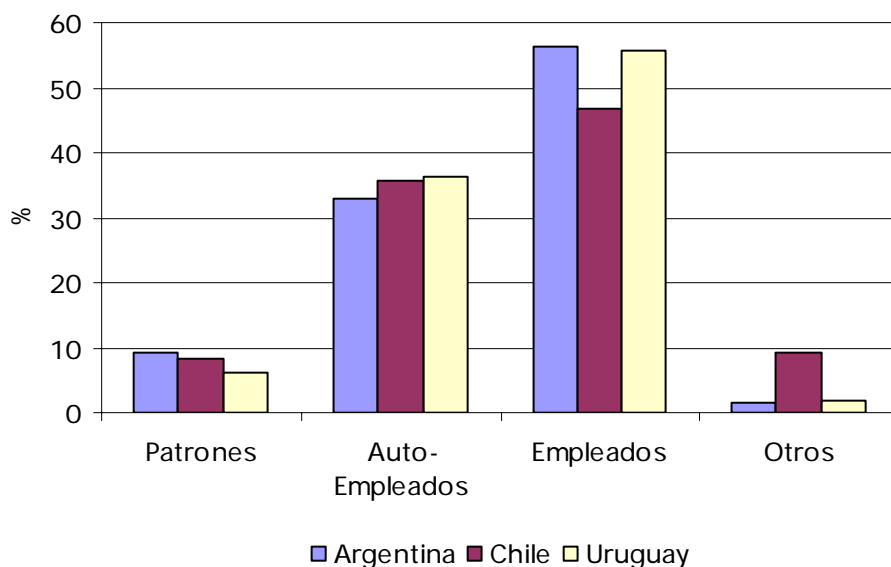
Categoría	Cohorte de Edad	Argentina	Chile	Uruguay
Patrón	15-54	3.00	3.30	2.96
	55-59	6.67	6.88	5.77
	60-64	7.81	7.39	5.31
	65 y Más	15.39	11.51	8.39
Auto-Empleado	15-54	21.55	17.78	21.94
	55-59	29.06	29.98	30.00
	60-64	32.44	34.19	37.52
	65 y Más	40.37	48.08	47.33
Empleado	15-54	74.41	69.98	73.30
	55-59	62.84	53.45	62.29
	60-64	58.92	49.13	55.28
	65 y Más	41.05	32.56	42.65
Otro*	15-54	1.04	8.94	1.80
	55-59	1.42	9.78	1.94
	60-64	0.83	9.29	1.89
	65 y Más	3.19	7.85	1.63

Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de las respectivas encuestas de hogares nacionales. * En el caso de Argentina, la categoría "otro" se refiere a los trabajadores no remunerados. En el caso de Chile, "otro" incluye a los familiares no remunerados, al servicio doméstico y a las fuerzas armadas. En el caso de Uruguay, "otro" se refiere a los familiares no remunerados y a los miembros de una cooperativa.

Al analizar detalladamente las categorías de ocupación laboral por cohortes de edad, dentro de la población adulta mayor, a partir de los datos presentados en el Cuadro III.4, se puede apreciar que la proporción de ocupados mayores que trabajan en calidad de auto-empleados aumenta se consideran las cohortes de edad superiores en los tres países. Por ejemplo, para Chile en particular, el porcentaje de ocupados mayores empleados aumentó en más de 18 puntos porcentuales, al pasar de un 30% en la cohorte de 55 a 59 años a un 48.1% en la cohorte de 65 años en adelante. Es decir, en Chile, prácticamente la mitad de los ocupados mayores de 65 años en adelante se desempeña laboralmente como auto-empleados. Este resultado es fundamental porque refleja implícitamente las facilidades que existen en el mercado laboral para los

adultos mayores, en particular aquellos de 65 años o más, para acceder a y permanecer en el mercado laboral, principalmente el mercado laboral formal.

Gráfica III.4
Porcentaje de Ocupados Mayores por Categoría de Ocupación en el Cono Sur



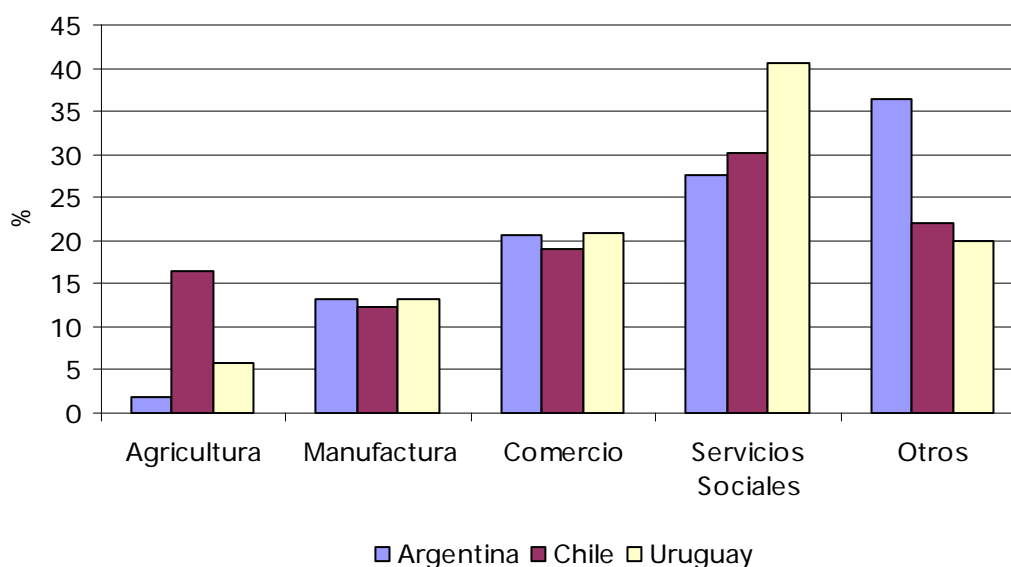
Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de las respectivas encuestas nacionales de hogares. *Nota:* en el caso de Argentina, la categoría "otro" se refiere a los trabajadores no remunerados. En el caso de Chile, "otro" incluye a los familiares no remunerados, al servicio doméstico y a las fuerzas armadas. En el caso de Uruguay, "otro" se refiere a los familiares no remunerados y a los miembros de una cooperativa.

Otro parámetro importante de análisis de las condiciones que caracterizan a los mercados laborales es la determinación del porcentaje de ocupados en los distintos sectores económicos de actividad, los cuales se refieren a la agricultura, la minería, la construcción, la electricidad, los transportes y comunicaciones, las finanzas, la manufactura, el comercio, y los servicios sociales. Este parámetro es particularmente importante en el caso de la población adulta mayor ocupada porque permite entender qué sector económico es que el facilita un mayor acceso para dicha población e implica condiciones laborales más asequibles. El Cuadro III.5 reporta los datos obtenidos para los tres países de estudio sobre el porcentaje de ocupados por sector de actividad por cohorte de edad. Asimismo, la Gráfica III.5 representa en términos generales el porcentaje de ocupados mayores por sector económico de actividad.

Los porcentajes presentados en la citada gráfica exhiben una clara tendencia de los adultos mayores ocupados a colocarse en el sector económico de servicios sociales en los tres países. Más aún, si se consideran los porcentajes por cohortes de edad dentro de la población adulta mayor, los resultados entre los tres países en relación a un mismo sector de actividad son muy parecidos, particularmente en los sectores de

comercio y de servicios sociales. De hecho, la proporción de ocupados en el sector comercial aumenta sustancialmente conforme se consideran las siguientes cohortes de edad. En particular, en la cohorte de 65 años en adelante, los porcentajes expresados implican que, tanto en Chile como en Uruguay, uno de cada cuatro ocupados se dedica al comercio como actividad laboral, mientras que en Argentina prácticamente uno de cada tres ocupados se emplea en dicho sector. Este resultado se relaciona nuevamente con los resultados obtenidos en materia de categoría de ocupación y tamaño de la empresa. En efecto, si se consideran estos tres parámetros en conjunto, es posible afirmar que los adultos mayores ocupados, de 65 años en adelante, en el Cono Sur, exhiben un comportamiento laboral relativamente independiente. Dentro de la misma cohorte de edad aún, cabe destacar el porcentaje correspondiente a Chile en el sector agrícola, el cual implica que al menos uno de cada cinco ocupados mayores de 65 años en adelante, se emplea en dicho sector. El resultado contrasta con el de Argentina y Uruguay y la explicación podría deberse a un menor nivel de desarrollo de Chile en décadas anteriores, en comparación con los otros países, el cual implicó una mayor concentración de su población adulta mayor en dicho sector, debido a un menor nivel educativo¹².

Gráfica III.5
Porcentaje de Ocupados Mayores
por Sector Económico de Actividad en el Cono Sur



Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de las respectivas encuestas nacionales de hogares. Nota: la categoría "otros" incluye minería, electricidad, construcción, transporte y comunicaciones, finanzas y actividades sin especificar.

¹² Se determinó que la mayoría de los adultos mayores ocupados en el sector agrícola en Chile tienen un nivel educativo muy bajo. De hecho, el poco analfabetismo que aún prevalece en los países del Cono Sur corresponde a adultos mayores que no tuvieron acceso a la educación cuando jóvenes.

Por otra parte, si se comparan los porcentajes entre las cohortes de edad de población adulta mayor y la cohorte de 15 a 54 años, se puede apreciar que hay una firme propensión a colocarse en el sector económico de servicios sociales, independientemente de la cohorte de edad. Sin embargo, es evidente una mayor concentración de los ocupados, tanto en el sector comercio como en el sector servicios sociales, conforme se considera una cohorte de edad superior. Este resultado contrasta con las conclusiones del mismo tipo de análisis para Centroamérica¹³, en donde la mayor parte de los ocupados mayores se sitúa en el sector agrícola.

Cuadro III.5
Porcentaje de Ocupados por Sector Económico de Actividad
y Cohorte de Edad en el Cono Sur

Sector	Cohorte de Edad	Argentina	Chile	Uruguay
Agricultura	15-54	1.41	12.64	12.49
	55-59	2.03	14.05	4.67
	60-64	2.09	16.37	6.33
	65 y Más	1.38	20.72	7.00
Manufactura	15-54	12.84	13.43	1.92
	55-59	10.06	11.79	12.12
	60-64	18.28	11.94	13.24
	65 y Más	13.40	13.83	14.99
Comercio	15-54	18.56	20.03	7.42
	55-59	17.66	17.63	19.43
	60-64	16.68	16.90	19.63
	65 y Más	31.16	23.69	25.06
Servicios Sociales	15-54	31.57	27.82	13.93
	55-59	31.52	32.26	42.09
	60-64	26.74	32.23	41.06
	65 y Más	21.33	23.94	36.72
Otros*	15-54	35.62	26.07	64.15
	55-59	38.74	24.27	21.70
	60-64	36.21	22.56	19.73
	65 y Más	32.73	17.81	16.24

Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de las respectivas encuestas de hogares nacionales. * La categoría "otros" incluye minería, electricidad, construcción, transporte y comunicaciones, finanzas y actividades sin especificar.

Por último, el Cuadro III.6 constituye una breve reseña de los resultados presentados en los cuadros anteriores, al mostrar el porcentaje más importante dentro de cada rubro, para cada país y por cohorte de edad. Los tres países exhiben resultados prácticamente iguales por cohorte de edad, a excepción de la condición de actividad de los hombres ocupados mayores en Chile, donde el porcentaje

¹³ CISS (2005,a).

correspondiente a dicho grupo es el más alto y donde el esquema obligatorio de cuentas individuales ha fomentado la participación laboral en la población adulta mayor.

Cuadro III.6
Resumen de Parámetros de Condiciones del Mercado Laboral en el Cono Sur
(Porcentaje Más Importante*)

Grupo de Edad	Parámetro	Argentina	Chile	Uruguay
Población de 15 a 54 Años	Condición de Actividad: Hombres	Ocupados	Ocupados	Ocupados
	Condición de Actividad: Mujeres	Ocupadas	Inactivas	Ocupadas
	Categoría Ocupacional Ocupados	Empleados	Empleados	Empleados
	Sector Económico de Actividad Ocupados	Otros**	Servicios Sociales	Otros
	Jornada Laboral Ocupados	Completa ^a	Completa	Completa
Población Adulta Mayor (55 Años en Adelante)	Condición de Actividad: Hombres	Inactivos	Ocupados	Inactivos
	Condición de Actividad: Mujeres	Inactivas	Inactivas	Inactivas
	Categoría Ocupacional Ocupados	Empleados	Empleados	Empleados
	Sector Económico de Actividad Ocupados	Otros	Servicios Sociales	Servicios Sociales
	Jornada Laboral Ocupados	Completa	Completa	Completa
Tercera Cohorte de Edad de la Población Adulta Mayor (65 Años en Adelante)	Condición de Actividad: Hombres	Inactivos	Inactivos	Inactivos
	Condición de Actividad: Mujeres	Inactivas	Inactivas	Inactivas
	Categoría Ocupacional Ocupados	Empleados	Auto-Empleados	Auto-Empleados
	Sector Económico de Actividad Ocupados	Comercio y Otros	Comercio y Servicios Sociales	Servicios Sociales
	Jornada Laboral Ocupados	Completa	Completa	Completa

Fuente: elaboración propia.

* Corresponde al porcentaje más alto reportado en los Cuadros III.1 a III.5. ** Incluye minería, electricidad, construcción, transporte y comunicaciones, finanzas y actividades sin especificar. ^a Se considera jornada completa aquella de 40 horas laborales o más.

Por otra parte, si se consideran comparaciones entre cohortes de edad, los resultados reflejan el mismo comportamiento de la población adulta mayor entre los tres países, la cual tiende a concentrarse en el sector económico comercial o en el sector económico de servicios sociales, fundamentalmente.

Así pues, en esta sección se presentaron los principales resultados obtenidos con base en datos de las principales encuestas de hogares más recientes de Argentina, Chile y Uruguay, en materia de condiciones laborales por cohorte de edad, con especial énfasis en la cohorte de 65 años en adelante.

A continuación se presentan las distintas fuentes de ingreso principales de los adultos mayores en el Cono Sur. El propósito es entender cómo el nivel de cobertura y el tipo de esquema de la seguridad social afecta la percepción de fuentes de ingreso y por ende el comportamiento laboral.

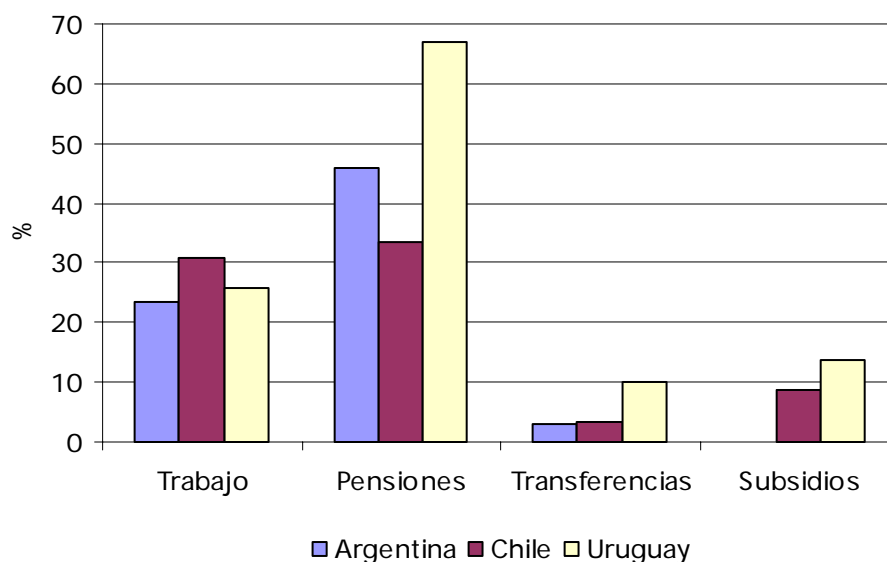
IV. Fuentes de Ingreso y Seguridad Social para los Adultos Mayores en los Tres Países del Cono Sur

El propósito de esta sección es analizar las fuentes de ingreso que reciben mensualmente los adultos mayores en los países estudiados del Cono Sur, así como exponer la relación que existe entre dichas fuentes de ingreso y el comportamiento laboral de los adultos mayores. En efecto, tanto el tipo como el monto de los ingresos que reciban los adultos mayores afectarán indudablemente la decisión de retirarse de o permanecer en el mercado laboral. Es decir, el comportamiento laboral de los adultos mayores dependerá del proceso de optimización que lleven a cabo en relación al costo o beneficio de continuar trabajando. Para llevar a cabo dicho análisis, en esta sección se presentan las cuatro fuentes principales de ingreso mensual que reciben los adultos mayores en los tres países estudiados, las cuales se refieren al ingreso laboral, al ingreso por pensiones y jubilaciones, al ingreso por transferencias de familiares y/o personas ajenas al hogar, así como al ingreso bajo forma de subsidios. Los datos en materia de ingresos también fueron obtenidos a partir de las respectivas encuestas de hogares nacionales.

Además de presentar una comparación de las proporciones de adultos mayores por fuentes de ingreso entre los tres países, en esta sección se muestra un análisis de fuentes de ingreso para cada país estudiado, a partir de tres enfoques: primero se presenta la composición de cada fuente de ingreso por cohorte de edad, es decir, el porcentaje que cada cohorte de edad representa dentro del total de adultos mayores que reciben esa fuente de ingreso en particular; segundo, la composición de cada fuente de ingreso por condición de actividad, es decir, el porcentaje que cada estatus de actividad representa dentro del total de adultos mayores que recibe cada fuente de ingreso; y tercero, el porcentaje de cada cohorte de edad que recibe cada fuente de

ingreso. Así, para cada país se presentan tres gráficas, de las cuales cada una representa uno de los enfoques anteriores. Cabe mencionar que las fuentes de ingreso no son excluyentes entre sí.

Gráfica IV.1
Porcentaje de Adultos Mayores por Fuentes de Ingreso en el Cono Sur



Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de las respectivas encuestas nacionales de hogares. Nota: "pensión" incluye pensiones por vejez y jubilaciones. En el caso de Chile, "subsidiros" se refiere exclusivamente a la PASIS (pensión asistencial), mientras que en el caso de Uruguay se refiere a becas, subsidios y donaciones. En el caso de Argentina, no fue posible obtener los resultados referentes a la categoría subsidios de la encuesta. Tanto para Argentina como para Chile, "transferencias" se refiere a transferencias de personas ajenas al hogar, mientras que para Uruguay se refiere a transferencias de familiares y de personas ajenas al hogar.

El análisis de las fuentes de ingreso es fundamental para poder determinar la proveniencia del ingreso de los adultos mayores y el grado de protección social que reciben, considerando que el propósito original de la seguridad social es proveer una fuente de ingreso a los adultos mayores que por cuestiones de edad o salud deben retirarse del mercado laboral. Aunque un adulto mayor retirado también podría apoyarse económicamente en el ingreso derivado de transferencias familiares o ahorros personales, el ingreso proveniente del trabajo suele ser la fuente más importante de ingreso para un adulto en general. De ahí la importancia de la seguridad social como mecanismo compensador de la falta de ingreso laboral por retiro de la vida económicamente activa. Por ello, se esperaría que en países donde la seguridad social es amplia y otorga mayores beneficios, dicho mecanismo de compensación sea más efectivo en su propósito, razón por la cual, los adultos mayores sean más propensos a optar por el retiro alrededor de la edad legal de retiro, como ocurre en estos países estudiados.

Cuadro IV.1
Características Principales de los Sistemas de Seguridad Social en el Cono Sur

Características	Argentina	Chile	Uruguay
Tipo de Sistema	-Seguro Social -Cuentas Individuales	-Seguro Social -Seguro Privado Obligatorio	-Seguro Social -Seguro Privado
Leyes Vigentes	1993	1952, 1980, 1981	1995, 2000, 2001
Edad de Retiro	H: 65 M: 60	H: 65 M: 60	H: 60 M: 60
Número Mínimo de Años de Contribuciones	30	20	35
Monto Pensión Mínima*	US 27.5	US 139.2 si Edad < 70 US 152.2 si Edad > 70	US 51.1
Introducción Pensión Asistencial Vejez	1996 (Nueva Gerencia)	1975	1919
Edad Pensión Asistencial	70	65	70
Tipo de Beneficios	Subsidio Monetario	-Subsidio Monetario -Otros	Subsidio Monetario

Fuente: Bertranou, Solorio y Van Ginneken (2002) y SSPTW (2003).

* Tipos de Cambio: 2.91 pesos argentinos, 535.3 pesos chilenos, 24.11 pesos uruguayos por dólar.

En términos generales, el ingreso proveniente de pensiones y jubilaciones representa la fuente de ingreso principal de los adultos mayores en el Cono Sur. La Gráfica IV.1 muestra el porcentaje de adultos mayores por fuentes de ingreso para cada país. En el caso de Argentina, no fue posible obtener la fuente de ingreso proveniente de subsidios, a raíz de la propia estructura de la encuesta. A partir de la Gráfica IV.1 se puede observar que, tanto para Argentina como para Uruguay, el porcentaje de adultos mayores que recibe un ingreso por pensión es mucho mayor a los porcentajes de adultos mayores que reciben las otras tres fuentes de ingreso. En cambio, en el caso de Chile, el porcentaje de adultos mayores que recibe un ingreso laboral es muy similar al porcentaje de adultos mayores que reciben una pensión o jubilación en este país. Lo anterior sugiere que, en Chile, el ingreso proveniente del trabajo representa un porcentaje tan importante con respecto a las otras fuentes que afecta favorablemente los incentivos para permanecer en el mercado laboral, a diferencia de Uruguay, por ejemplo, en donde el porcentaje de adultos mayores que

recibe una pensión supera en más de 30 puntos porcentuales a la fracción de adultos mayores que recibe un ingreso laboral. Asimismo, en el caso de Uruguay, el porcentaje de adultos mayores que recibe ingresos por transferencias de familiares o personas ajenas al hogar, así como ingresos por subsidios, es notablemente más alto que en Argentina y Chile. De hecho, en estos países, el ingreso por transferencias de familiares o personas ajenas al hogar representa un porcentaje insignificante. Estos resultados son trascendentales porque reflejan el margen de elección de un adulto mayor en relación a sus posibilidades de subsistencia, consumo y bienestar. En efecto, en Uruguay por ejemplo, es evidente que un adulto mayor puede diversificar sus fuentes de ingreso y por lo tanto sobrevivir dignamente sin necesariamente tener que permanecer económicamente activo.

Los resultados encontrados para Argentina, Chile y Uruguay, en materia de fuentes de ingreso para adultos mayores, reafirman los patrones de comportamiento laboral de cada país analizados en la primera sección de este trabajo. A este respecto, se reitera que, desde 1950, con base en datos obtenidos de la OIT, la participación laboral de los adultos mayores hombres en Uruguay es netamente menor a la participación en Argentina y Chile, principalmente a partir de los 60 años de edad. Lo anterior resulta lógico ya que la edad de retiro para los hombres en Uruguay es 60 años, 5 años menos que en Argentina y Chile.

El Cuadro IV.1 expone las principales características de los respectivos sistemas de seguridad social en los estos países del Cono Sur. Los tres países cuentan con dos esquemas principales de seguridad social, los cuales se refieren al seguro social y al seguro privado, que en el caso de Chile es obligatorio y fue introducido más de 10 años antes que en Argentina y Uruguay¹⁴. Otro dato relevante que se presenta en el Cuadro IV.1 es la existencia y la fecha de introducción de un esquema de pensiones no contributivas que permita aliviar las carencias económicas de los adultos mayores en situación de pobreza, fundamentalmente a partir de la obtención mensual de un subsidio monetario¹⁵. En el caso de Uruguay, dicho esquema fue introducido y se mantiene vigente desde hace varias décadas. En cambio, en Argentina y Chile, los esquemas no contributivos fueron introducidos posteriormente, o fueron introducidos tempranamente pero sufrieron ajustes en su concepto y administración¹⁶.

En términos de cobertura de la seguridad social, Uruguay es el país del Cono Sur más favorecido¹⁷. El Cuadro IV.2 muestra algunos indicadores en materia de cobertura de la seguridad social para la población adulta mayor por cohortes de edad, sexo y zona rural o urbana, a partir de datos del Banco Mundial. De acuerdo con los datos reportados, el porcentaje de beneficiarios de 65 años o más en Uruguay excede

¹⁴ Mitchell (1996) y Rofman (2002).

¹⁵ Bertranou, Solorio y Van Ginneken (2002).

¹⁶ Social Security Programs throughout the World (2003).

¹⁷ Mitchell (1996).

el porcentaje respectivo a Argentina o Chile en más de 20 puntos porcentuales. Análogamente, el porcentaje de personas cubiertas, de 50 años de edad o más, que aún permanecen económicamente activas, es más alto en Uruguay, particularmente a partir de los 60 años de edad, lo que refleja nuevamente la importancia de permanecer trabajando en el caso de Argentina y Chile.

Cuadro IV.2
Indicadores de Cobertura de la Seguridad Social para la Población
Adulta Mayor por Cohortes de Edad, Sexo y Zona, en el Cono Sur
 (Porcentaje)

Indicadores	Cohorte	Argentina	Chile	Uruguay
Tasas de Cobertura para Adultos Mayores de 65 Años y Más	Beneficiarios de 65 Años y Más	68.3	63.8	87.1
Personas Cubiertas Económicamente Activas de 50 Años y Más	50-59	35.7	58.6	60.2
	60-69	28.1	47.2	50.1
	70-79	10.8	32.7	32.4
	80 y Más	12.4	25.2	33.4
Personas Cubiertas de 65 Años y Más por Sexo	Hombres	74.3	72.6	76.9
	Mujeres	64.2	57.2	78.9
Personas Cubiertas de 65 Años y Más por Zona	Urbana	N. D.*	67.7	N. D.
	Rural	N. D.	45.2	N. D.

Fuente: Banco Mundial, 2005.

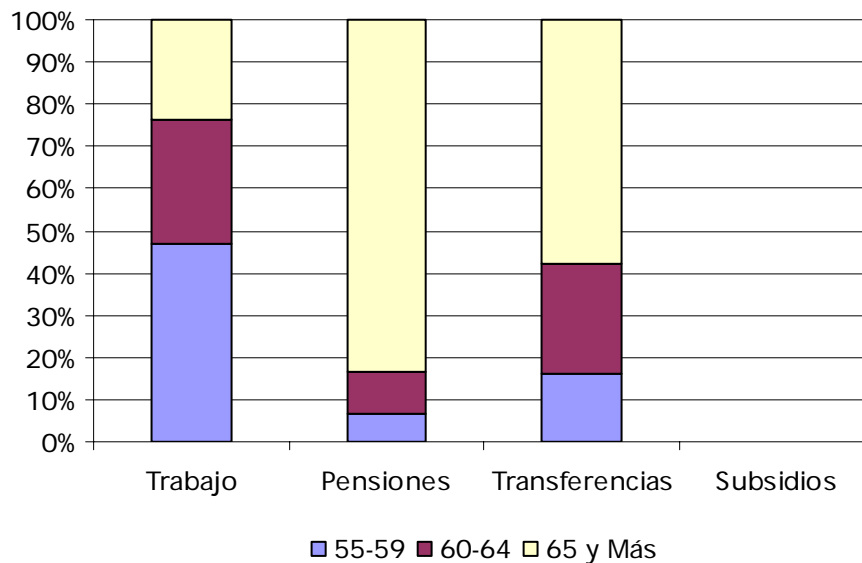
* N. D. = No disponible.

Así pues, a pesar de que los esquemas de seguridad social en los países estudiados son más completos, dan mayores beneficios que en otros países de Latinoamérica, e implican una mayor cobertura de la población adulta mayor, y a pesar de que los adultos mayores en el Cono Sur se caracterizan por recibir fuentes de ingreso diversificadas que no necesariamente aluden al ingreso laboral, y que por lo tanto las tasas de participación laboral de la población adulta mayor son menores en el este grupo de estudio que en otros países latinoamericanos, lo cierto es que los resultados se acentúan en el caso de Uruguay, que probablemente tiene el esquema de seguridad social con mayores beneficios relativos y mayor cobertura, lo cual interactúa con los incentivos que enfrenta un adulto mayor, en edad de retirarse, para permanecer económicamente activo.

Veamos ahora la composición de las cuatro fuentes de ingreso de los adultos mayores, por cohorte de edad y condición de actividad, así como la distribución de las cohortes de edad por fuentes de ingreso, para cada país del Cono Sur.

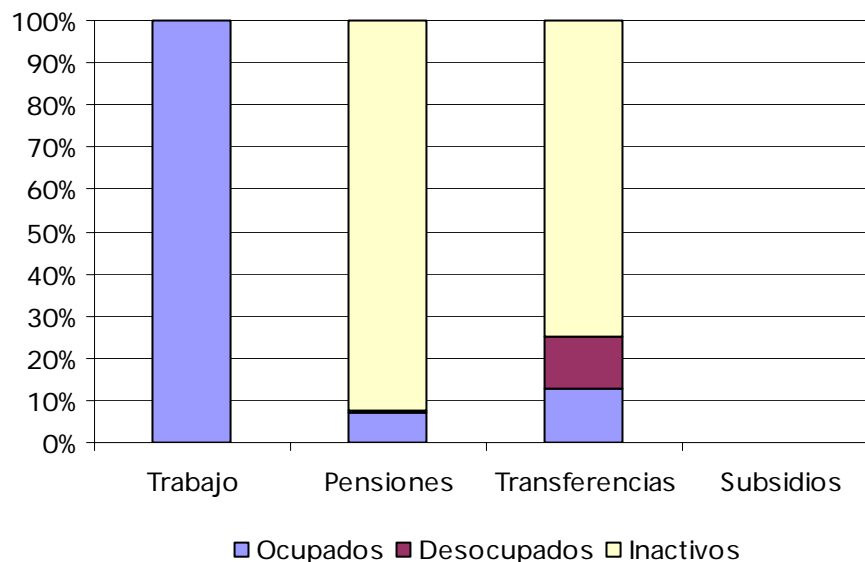
- Fuentes de Ingreso para Adultos Mayores en Argentina

Gráfica IV.2
Fuentes de Ingreso de los Adultos Mayores
por Cohortes de Edad en Argentina, 2003



Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de la Encuesta Permanente de Hogares, 2003. Nota: "pensión" incluye pensiones por vejez y jubilaciones y "transferencias" se refiere a transferencias de personas ajenas al hogar. No fue posible obtener los resultados referentes a la categoría subsidios directamente de la encuesta.

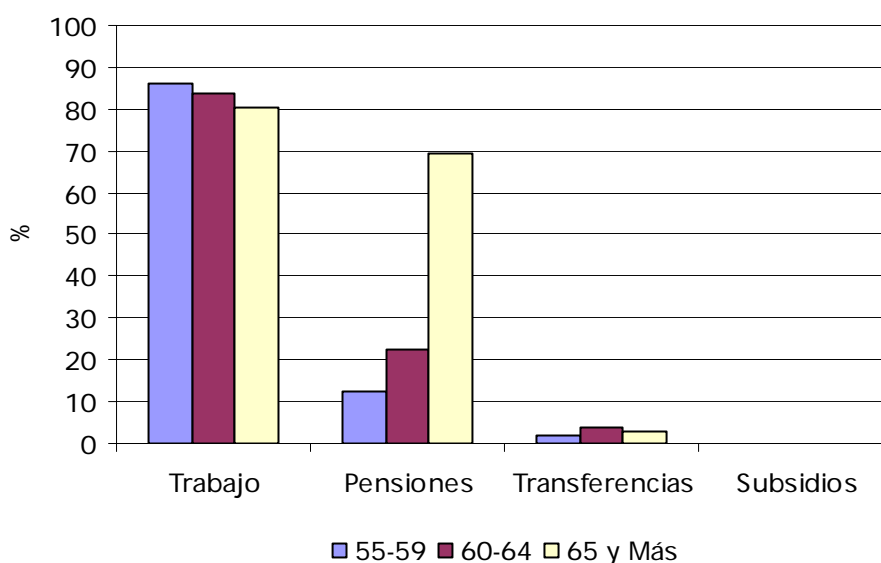
Gráfica IV.3
Fuentes de Ingreso de los Adultos Mayores
por Condición de Actividad en Argentina, 2003



Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de la Encuesta Permanente de Hogares, 2003. Nota: "pensión" incluye pensiones por vejez y jubilaciones y "transferencias" se refiere a transferencias de personas ajenas al hogar. No fue posible obtener los resultados referentes a la categoría subsidios directamente de la encuesta.

En el caso de Argentina, un poco más del 45% de los ocupados mayores que recibe un ingreso laboral pertenece a la primera cohorte de edad, mientras que un poco más del 20% pertenece a la tercera cohorte de edad. Por otra parte, un poco más del 5% de los adultos mayores que recibe una pensión o jubilación tiene entre 55 y 59 años de edad, mientras que más del 80% de dichos adultos mayores tiene 65 años o más. Finalmente, en relación a las transferencias de personas ajenas al hogar, alrededor del 60% de los adultos mayores que recibe tales transferencias tiene 65 años o más, mientras que la fracción de adultos mayores entre 60 y 64 años de edad que recibe transferencias corresponde al 25%. Es decir, en Argentina, las pensiones y jubilaciones, así como las transferencias de personas ajenas al hogar, están destinadas fundamentalmente a los adultos mayores de 65 años o más. La Gráfica IV.2 muestra la composición de las fuentes de ingreso de los adultos mayores en Argentina por cohortes de edad, para el año 2003.

Gráfica IV.4
Cohortes de Edad por Fuentes de Ingreso
de los Adultos Mayores en Argentina, 2003



Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de la Encuesta Permanente de Hogares, 2003. Nota: "pensión" incluye pensiones por vejez y jubilaciones y "transferencias" se refiere a transferencias de personas ajenas al hogar. No fue posible obtener los resultados referentes a la categoría subsidios directamente de la encuesta. La suma de las columnas del mismo color no equivale a 100% porque un adulto mayor puede recibir diversas fuentes de ingreso.

En relación a la composición de las fuentes de ingreso de los adultos mayores por condición de actividad, es evidente que el 100% de los adultos mayores que reciben un ingreso laboral es ocupado. En cambio, más del 90% de aquellos adultos mayores que reciben un ingreso por concepto de pensiones o jubilaciones es inactivo, mientras un

porcentaje prácticamente nulo corresponde a los adultos mayores desocupados. Este resultado concuerda con la hipótesis de que los adultos mayores que enfrentan el desempleo prefieren retirarse del mercado laboral a permanecer buscando trabajo. Finalmente, la mayor parte de los adultos mayores que reciben transferencias por de personas ajenas al hogar corresponde a los inactivos, seguida de la parte que corresponde a los desocupados. Solamente un poco más del 10% de los adultos mayores que recibe ingreso por transferencias es ocupado. La Gráfica IV.3 muestra la composición de las fuentes de ingreso de los adultos mayores por condición de actividad en Argentina para el año 2003.

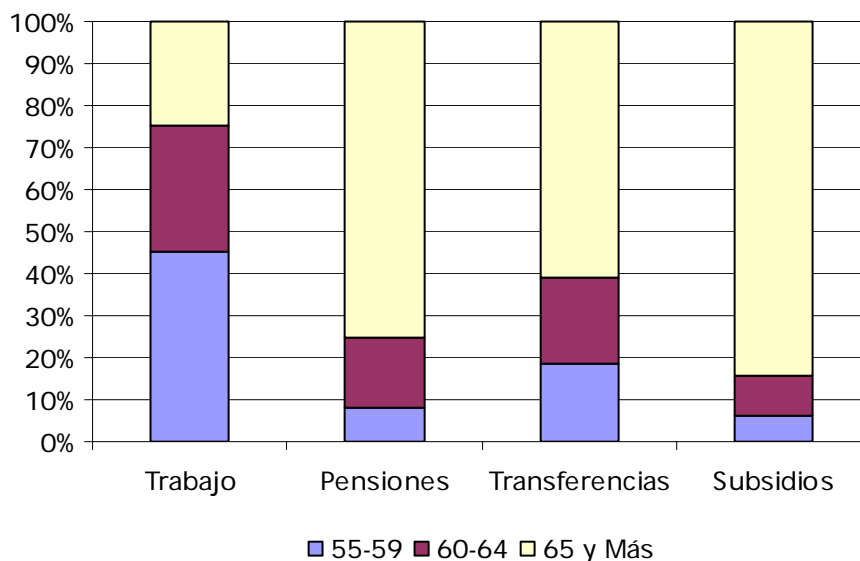
Finalmente, la Gráfica IV.4 representa el porcentaje de adultos mayores por cohorte de edad por fuentes de ingreso para Argentina en 2003. La suma de los porcentajes de las columnas del mismo color no equivale a 100% porque un adulto mayor de la misma cohorte puede recibir una o más fuentes de ingreso de las cuatro consideradas. En relación a la fuente de ingreso proveniente del trabajo, únicamente se tomó en cuenta a la población ocupada por cohorte de edad, es decir, el 80% de los adultos mayores de la tercera cohorte de edad que continua trabajando, recibe un ingreso laboral. Asimismo, el 70% de los adultos mayores de la tercera cohorte recibe un ingreso por concepto de pensiones y jubilaciones. Los porcentajes referentes al ingreso por transferencias fueron muy bajos.

- **Fuentes de Ingreso para Adultos Mayores en Chile**

En el caso de Chile, los resultados de la composición de las fuentes de ingreso de los adultos mayores por cohortes de edad son muy similares a los encontrados para Argentina, aunque en ese caso la fracción de adultos mayores de 65 años y más que recibe un ingreso por pensiones y jubilaciones es mayor. En relación al ingreso por subsidios, la gran mayoría de los adultos mayores que lo percibe, pertenece a la tercera cohorte de edad. La Gráfica IV.5 muestra las fuentes de ingreso de los adultos mayores por cohortes de edad en Chile para el año 2003.

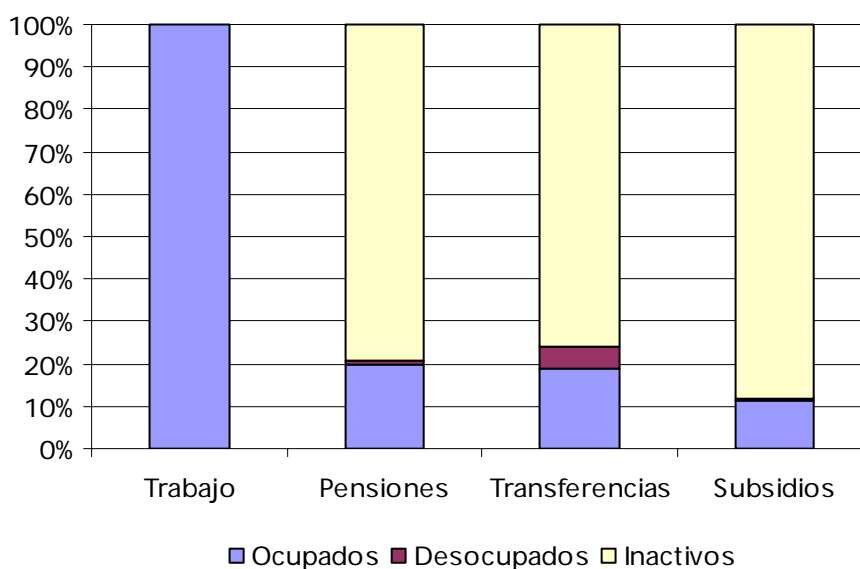
En relación a la composición de las fuentes de ingreso de los adultos mayores en Chile por condición de actividad, los resultados son relativamente similares a los encontrados en Argentina. En el caso de Chile, un porcentaje considerable de los adultos mayores que reciben un ingreso por pensiones o jubilaciones corresponde a los ocupados, a diferencia del caso argentino, lo cual sugiere que en Chile, los adultos mayores tienen una tendencia a seguir trabajando aún cuando reciben una pensión. La Gráfica IV.6 representa la composición de las fuentes de ingreso por condición de actividad en Chile para el año 2003.

Gráfica IV.5
Fuentes de Ingreso de los Adultos Mayores
por Cohortes de Edad en Chile, 2003



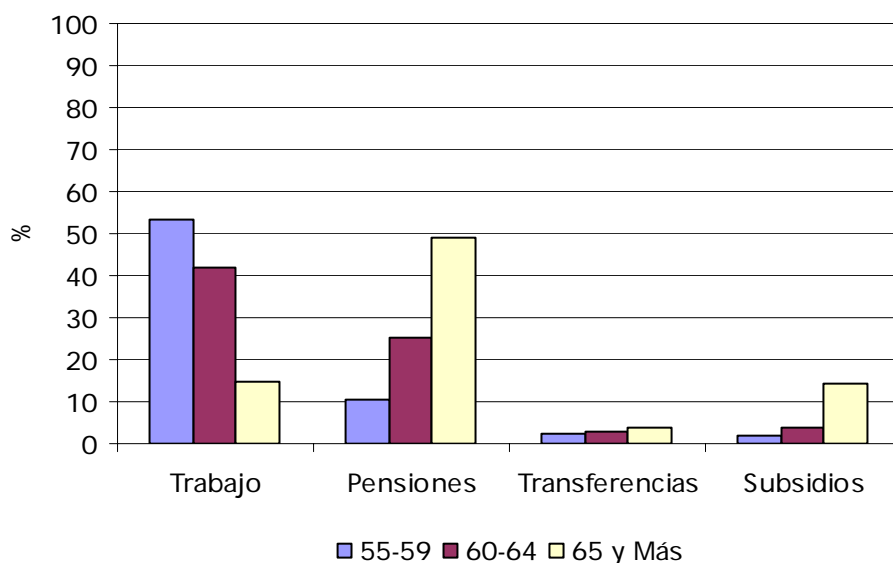
Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de la Encuesta CASEN, 2003. Nota: "pensión" incluye pensiones por vejez y jubilaciones y "transferencias" se refiere a transferencias de personas ajenas al hogar. La categoría "subsidijs" se refiere exclusivamente a la PASIS (pensión asistencial).

Gráfica IV.6
Fuentes de Ingreso de los Adultos Mayores
por Condición de Actividad en Chile, 2003



Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de la Encuesta CASEN, 2003. Nota: "pensión" incluye pensiones por vejez y jubilaciones y "transferencias" se refiere a transferencias de personas ajenas al hogar. La categoría "subsidijs" se refiere exclusivamente a la PASIS (pensión asistencial).

Gráfica IV.7
Cohortes de Edad por Fuentes de Ingreso
de los Adultos Mayores en Chile, 2003



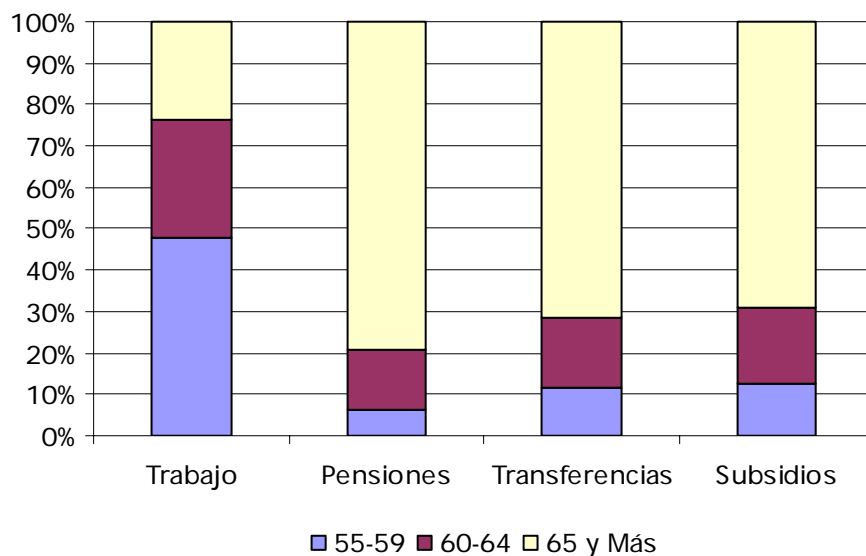
Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de la Encuesta CASEN, 2003.
 Nota: "pensión" incluye pensiones por vejez y jubilaciones y "transferencias" se refiere a transferencias de personas ajenas al hogar. La categoría "subsidijs" se refiere exclusivamente a la PASIS (pensión asistencial). La suma de las columnas del mismo color no equivale a 100% porque un adulto mayor puede recibir distintas fuentes de ingreso.

Por último, en relación al porcentaje de adultos mayores por cohorte de edad por fuentes de ingreso, tan sólo el 50% de los adultos mayores de 65 años o más recibe un ingreso por pensiones o jubilaciones, mientras que en Argentina, dicha fracción alcanzaba el 70%. La Gráfica IV.7 muestra dichos resultados para Chile en 2003.

- **Fuentes de Ingreso para Adultos Mayores en Uruguay**

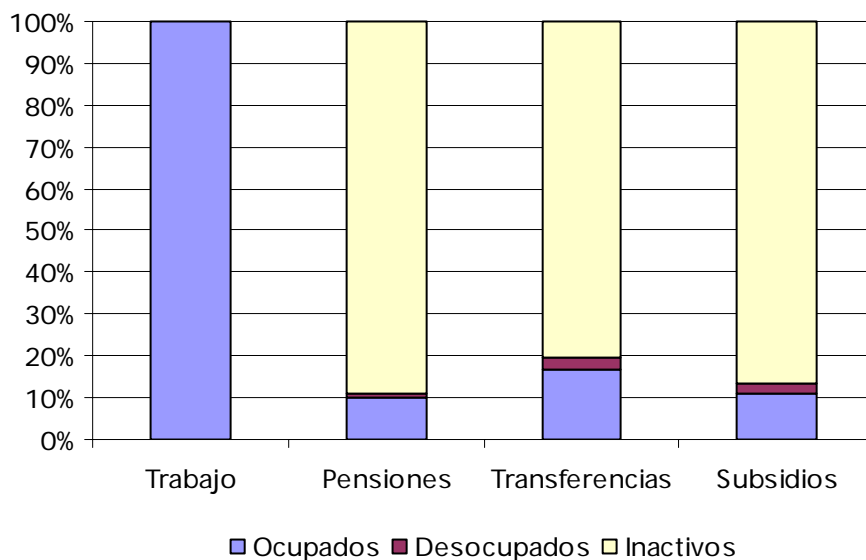
En el caso de Uruguay, los resultados en materia de composición de las fuentes de ingreso para los adultos mayores por cohortes de edad no distan considerablemente de los resultados encontrados para Argentina o Chile. Sin embargo, cabe destacar la notable participación de la tercera cohorte de edad en la composición del ingreso por transferencias de familiares y personas ajenas al hogar, y del ingreso por subsidios. Si bien es cierto que en el caso de Uruguay el rubro subsidios incluye becas, subsidios y donaciones, se determinó que un porcentaje prácticamente nulo de los adultos mayores continúa estudiando, por lo cual en este análisis realmente se refiere a subsidios y donaciones. La Gráfica IV.8 representa la composición de las fuentes de ingreso de los adultos mayores por cohortes de edad en Uruguay para el año 2004.

Gráfica IV.8
Fuentes de Ingreso de los Adultos Mayores
por Cohortes de Edad en Uruguay, 2004



Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de la Encuesta Continua de Hogares, 2004. Nota: "pensión" incluye pensiones por vejez y jubilaciones y "transferencias" se refiere a transferencias familiares y transferencias de personas ajenas al hogar. La categoría "subsidijs" incluye becas, subsidijs y donaciones.

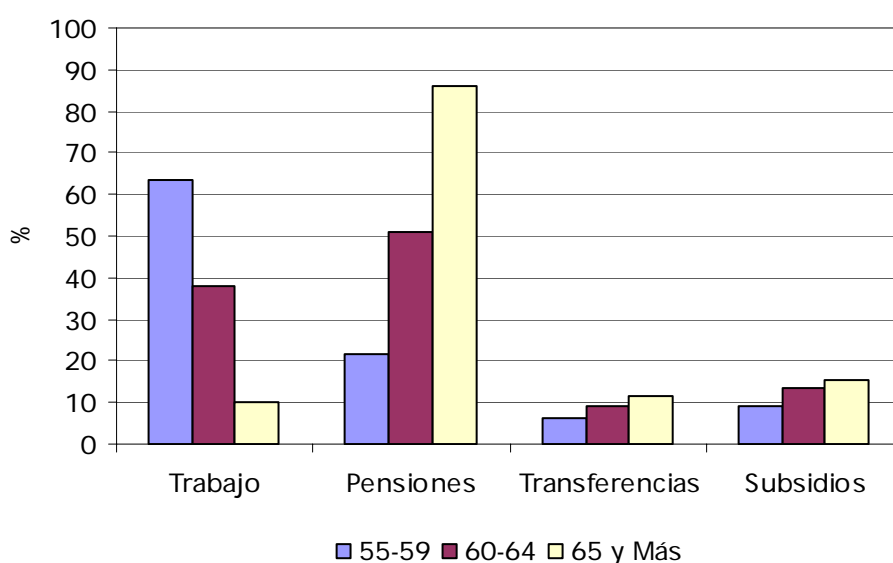
Gráfica IV.9
Fuentes de Ingreso de los Adultos Mayores
por Condición de Actividad en Uruguay, 2004



Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de la Encuesta Continua de Hogares, 2004. Nota: "pensión" incluye pensiones por vejez y jubilaciones y "transferencias" se refiere a transferencias familiares y transferencias de personas ajenas al hogar. La categoría "subsidijs" incluye becas, subsidijs y donaciones.

Análogamente, la composición de las fuentes de ingreso de los adultos mayores en Uruguay por condición de actividad no dista de la composición obtenida para Argentina y Chile. Una vez más, el 100% de los adultos mayores que reportan un ingreso laboral son ocupados, mientras que el porcentaje más alto de adultos mayores que reciben un ingreso por pensiones y jubilaciones, por transferencias o por subsidios corresponde al grupo de inactivos. La Gráfica IV.9 exhibe la composición de las fuentes de ingreso de los adultos mayores por condición de actividad en Uruguay para el año 2004.

Gráfica IV.10
Cohortes de Edad por Fuentes de Ingreso
de los Adultos Mayores en Uruguay, 2004



Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos a partir de la Encuesta Continua de Hogares, 2004. *Nota:* "pensión" incluye pensiones por vejez y jubilaciones y "transferencias" se refiere a transferencias familiares y transferencias de personas ajenas al hogar. La categoría "subsidios" incluye becas, subsidios y donaciones. La suma de las columnas del mismo color no equivale a 100% porque un adulto mayor puede recibir diversas fuentes de ingreso.

Finalmente, la Gráfica IV.10 muestra el porcentaje de adultos mayores por cohortes de edad por fuentes de ingreso en Uruguay en el año 2004. Cabe destacar que más del 80% de los adultos mayores de 65 años o más recibe ingresos por pensiones o jubilaciones, nivel superior al menos en 10 puntos porcentuales al obtenido para los otros dos países. Asimismo, tanto las transferencias de familiares o personas ajenas al hogar, como los subsidios, resultan ser fuentes de ingreso más importantes para los adultos mayores en Uruguay que en Argentina o Chile. De hecho, la fracción de adultos mayores por cohorte de edad que recibe un ingreso por subsidios se sitúa alrededor del 10% para las tres cohortes, lo cual en el caso de Chile sólo ocurre para la tercera cohorte.

Así pues, las gráficas anteriores muestran el panorama existente en materia de fuentes de ingresos para adultos mayores en los tres países. Lo relevante de esta sección se refiere a la relación evidente que existe entre la composición y la diversidad de las fuentes de ingreso que pueden percibir los adultos mayores en dicha región y su comportamiento laboral. En efecto, la información presentada en esta sección sugiere que mientras más acceso tengan los adultos mayores a otras fuentes de ingreso ajenas al ingreso laboral, menor tenderá a ser su participación laboral. Los resultados encontrados adquieren más importancia aún si se comparan con los resultados referentes a la región centroamericana o a la región andina, en donde un alto porcentaje de la población adulta mayor debe permanecer económicamente activa para poder subsistir, independientemente de la cohorte a la que pertenezca.

V. Conclusiones

El propósito de este trabajo fue mostrar y explicar la relación existente entre el tipo de esquema de seguridad social prevaleciente y el comportamiento laboral de los adultos mayores en tres países del Cono Sur. Para ello se utilizaron datos de las respectivas encuestas nacionales de hogares más recientes.

Así pues, en la sección II, se expuso que la participación laboral de los adultos mayores en los tres países considerados ha disminuido de manera constante desde 1950 y se sitúa actualmente en niveles inferiores a los de otros países sudamericanos. En la sección III, se presentaron distintos parámetros de análisis para entender las condiciones laborales a las que se enfrentan los adultos mayores que permanecen económicamente activos en el Cono Sur. Dichos parámetros permiten examinar el grado de flexibilidad de los mercados laborales para adultos mayores que existe en dichos países. Finalmente, en la sección IV, se presentaron las principales fuentes de ingreso que reciben mensualmente los adultos mayores en el Cono Sur, así como la composición de las mismas por cohortes de edad y por condición de actividad. Asimismo, se comentaron las características principales de los sistemas de seguridad social de cada país estudiado.

Si bien los tres países estudiados exhiben una tendencia similar en relación al comportamiento laboral de los adultos mayores, fundamentalmente en comparación con otros países latinoamericanos, o con otras cohortes de edad dentro de cada país, lo cierto es que los resultados son más evidentes y contrastantes en el caso de Uruguay, país que se caracteriza por contar con un sistema de seguridad social de amplia cobertura y beneficios relativamente mayores.

Ahora bien, el elemento peculiar que caracteriza e identifica a los países de la región es el envejecimiento evidente de su población, particularmente si se considera la fracción que representan los adultos mayores en la población total de otros países

latinoamericanos, envejecimiento que puede plantear serios problemas de solvencia económica¹⁸. A pesar de que los tres países del Cono Sur ya cuentan desde hace varios años con un esquema de seguridad social capitalizado, de carácter privado –al menos en parte-, es importante comentar que algunos estratos de la población adulta mayor dentro de estos países se encuentran en situación de pobreza y que, por lo mismo, los esquemas de pensiones no contributivas adquieren gran relevancia¹⁹.

¹⁸ Gruber y Wise (2001).

¹⁹ Bertranou, Solorio y Van Ginneken (2002).

VI. Referencias

Bertranou, F., Solorio, C. y Van Ginneken, W., "*Pensiones No Contributivas y Asistenciales: Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica y Uruguay*", Oficina Internacional del Trabajo, 2002.

CISS, a, "*Mercados Laborales y Seguridad Social en una Sociedad que Envejece: El Caso de Centroamérica*", Documento de Investigación, Conferencia Interamericana de Seguridad Social, 2005, a.

CISS, b, "*Mercados Laborales y Seguridad Social en una Sociedad que Envejece: El Caso de la Región Andina*", Documento de Investigación, Conferencia Interamericana de Seguridad Social, 2005, b.

Coile, C., y Gruber, J., "*Social Security and Retirement*", Working Paper, N° 7830, National Bureau of Economic Research, 2000.

Encuesta Continua de Hogares, Instituto Nacional de Estadística, Uruguay, 2004.

Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN), Ministerio de Planificación y Cooperación, Chile, 2003.

Encuesta Permanente de Hogares, Instituto Nacional de Estadística y Censos, Argentina, 2003.

Estadísticas Laborales, Organización Internacional del Trabajo.

Gruber, J., y Wise, D., "*An International Perspective on Policies for an Aging Society*", Working Paper N° 8103, National Bureau of Economic Research, 2001.

Hurd, M. y McGarry, K., "The Relationship between Job Characteristics and Retirement", Working Paper N° 4558, National Bureau of Economic Research, 1993.

Mitchell, O., "*Social Security Reform in Uruguay: An Economic Assessment*", PRC WP 1996-20, The Wharton School, University of Pennsylvania.

Rofman, R., "*The Pension System and the Crisis in Argentina: Learning the Lessons*", World Bank, 2002.

Social Security Systems throughout the World, U. S. Social Security Administration, 2003.

Sitios de interés:

www.mideplan.cl

www.worldbank.org

www.ilo.org

www.indec.gov.ar

www.ine.gub.uy

www.ssa.gov/policy/docs/progdesc/ssptw/